

EL PANORAMA UNIVERSAL

AÑO IV.

DOMINGO 28 DE DICIEMBRE DE 1862.

NUM. 164.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

SUMARIO. Grabados.—Retrato del Príncipe Alfredo de Inglaterra.—Muerte de San Lorenzo, cuadro presentado en la esposicion por el Sr. Vera.—Castigo que se da á los cobardes en

el ejército de los confederados, en los Estados Unidos.—Trozo de canal navegable que conduce al lago Timsah en la proyectada comunicacion de los dos mares en el Istmo de Suez.

Texto.—Crónica de la semana.—Méjico.—Enseñanza agrícola.—Ensayo sobre el carácter y costumbres de las mujeres.—Revista científica.—Poesía.—Macbeth.—Sueños.—Novela.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.

CUATRO potencias han sido las que mas han llamado la atencion en la semana que acaba de pasar; la primera ha sido la república de los Estados Unidos, en cuyo punto van siendo de tal importancia los triunfos conseguidos por los federales, que Francia no cree oportuno intervenir. Habiendo sido batidos los confederados en Hastville, atacaron á Gallatan, de donde fueron rechazados con pérdidas considerables; pero apoderados despues de Frederisburgo, los contrarios se concentraban en dos fuertes líneas detrás de este punto, habiendo anunciado el telégrafo que el 19 por la noche empezaba una gran batalla. El Ejército federal, que asciende ya á 800,000 hombres, se piensa aumentar hasta un millon, y aun cuando Burnside habia encontrado al principio obstáculos para marchar contra Richmond, pensaba seriamente en su ataque.

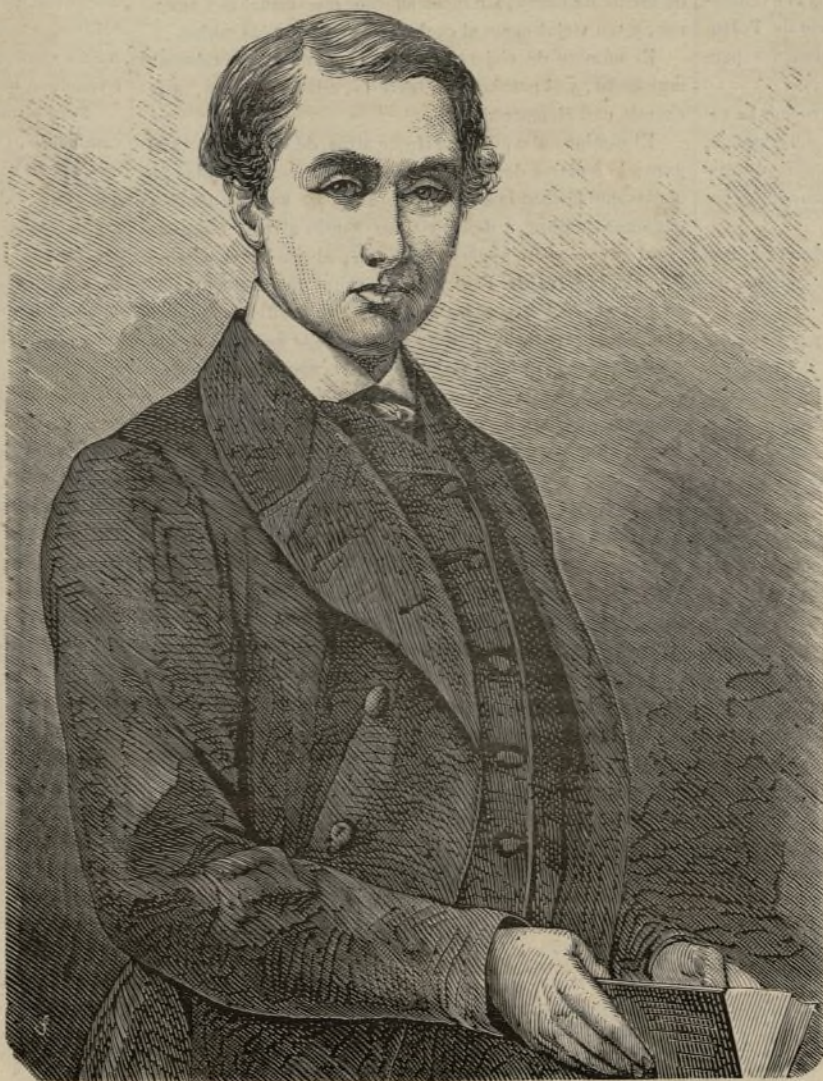
Como Francia es en la actualidad el centro del movimiento europeo, las noticias de este punto son numerosas. Respecto á la cuestion griega, las noticias llegadas á Marsella eran que la idea del sufragio universal habia sido impuesta al Gobierno por el populacho y el Ejército, y que el haber seguido votando al Príncipe Alfredo, se debia á los esfuerzos del Ministro inglés Scarlatti. Lord Elliot habia ido á París para recomendar la candidatura de D. Fernando de Portugal, anunciando, que en caso de que se verificase su eleccion Inglaterra re-

T. IV.

nunciaria el protectorado de las islas jónicas, y en la conferencia tenida con Mr. Drouyn le manifestó aquel enviado, la decision de cederlas, incluso Corfú, á fin de colocar á Grecia en las condiciones del tratado de 1813, si las potencias aprobaban el candidato, confirmando las noticias de Londres este intento de la Gran Bretaña; pero si las potencias se oponian la cesion no se llevaria á cabo, viendo algunos en esta espontánea concesion de Inglaterra un sacrificio

que hará para que el Austria venda el Véneto. Háse conjeturado mucho sobre este asunto para cuya resolucion se celebrará un congreso en Londres, en el que serán representadas Francia, Inglaterra, Rusia, Austria, Prusia, España, Suecia y Portugal. Los griegos de Londres y Constantinopla, han votado al Príncipe Alfredo, y las últimas noticias daban probabilidades de éxito á la candidatura de Nicolás de Nassau. Respecto á los Estados Unidos; Francia é Inglaterra, están contra el bloqueo, y en París se habia recibido la noticia de haberse comunicado oficialmente á Lincoln la decision de Francia de abandonar su deseo de mediar en aquel país, confirmandose todas las noticias relativas á los triunfos de los federales. En Méjico los franceses habian ocupado á Alvarado, y muchas ciudades se pronunciaban en favor de Francia, estando resuelto Juarez á inundar á Méjico si las tropas francesas se apoderaban de Puebla, y habiendo anunciado el telégrafo que la mayoría del congreso mejicano, habia aprobado la ereccion de una estatua al general Prim. En cuanto al asunto de Montgomery, se habia recibido la noticia de haber sido destituido el Comandante de aquel en virtud de reclamacion de España prometiendo las demás indemnizaciones. Relativamente á los asuntos interiores, se habian convocado las Cámaras para el 12 de enero.

Las noticias de Roma son importantes, pues el *Osservatore romano* ha anunciado que en el año próximo la eleccion de los Consejeros municipales se haria por colegios electorales en cada comun, habiendo dicho despues que las reformas que piensan hacerse son las mismas que se habian propuesto á Francia, y consisten en aumentar el número de consultores para la de Hacienda, los que serán nombrados por los Consejos provinciales, teniendo voz deliberativa: se aumentará tambien el Consejo de Estado, y se publicará un Código civil, resucitándose el Consistorio cardenalicio, á fin de que los Príncipes de la Iglesia tengan participacion en los



Retrato del Príncipe Alfredo de Inglaterra. (Véase pág. 415.)

negocios y se interesen en toda la Administración pública.

Las correspondencias de Rusia dicen que la animación en Moscow es cada vez mayor, habiéndose presentado á SS. MM. diputaciones de la nobleza y comunes, felicitándolos. Sus habitantes se preparaban á las elecciones municipales. Los juicios trataban de formar una sociedad para ilustrar á sus correligionarios, estableciendo escuelas y publicando obras para difundir la lengua rusa; los negociantes y propietarios también se habían reunido para tomar disposiciones sobre la exportación de cereales, resentida por la concurrencia de Hungría, principados danubianos y una parte de Argelia. El Emperador había publicado un ukase volviendo á sus propietarios los bienes confiscados en Polonia.

La Cámara italiana ha desechado un voto de censura contra la administración de Ratazzi, á la interpelación de Muselina, para que digese al Gobierno qué pensaba en la cuestión de Roma; contestó el Ministro Minghetti que el Ministerio aun no había tenido tiempo de formar juicio sobre ella. El Gobierno piemontés obraba bandálicamente en Nápoles, habiéndose apoderado del local y archivos de la comisión mista sobre negocios de Concordatos, habiéndose celebrado sesión secreta estos últimos días, en la Cámara, para tratar de los medios de represión de la insurrección napolitana.

La cuestión del tratado de comercio amenaza desgarrar al Norte y Sur de Alemania, habiéndose pronunciado las Cámaras de las dos Hesses por su adopción á despecho de Baviera y Wurtemberg.

En Austria el Gabinete ha triunfado en la cuestión de Rusia, y el Emperador en el discurso de la clausura de Reichart, ha dicho ser precisa la paz y el progreso, estando decidido á completar la obra constitucional, pero sobre la base de la unidad del imperio.

Las noticias de Grecia son que el pueblo está decidido á proclamar la república si no acepta el Príncipe Alfredo; la Cámara constituyente se había reunido y había elegido Presidente á M. Boulgaris, haciendo notar los periódicos que, con la notificación de las tres potencias respecto al Príncipe Alfredo, había coincidido la desaparición de los que habían propagado su candidatura.

Los periódicos de Inglaterra se ocupan de la conveniencia y posibilidad de la aceptación de D. Fernando de Portugal, y la reunión de las conferencias de las potencias para tratar de la cesión de las islas jónicas.

Según escriben de Tánger, el Sultan de Marruecos ha resuelto hacer por sí la plantación y exportación del algodón, habiendo dado orden á su Ministro para la compra de máquinas necesarias, y hechoso algunas plantaciones en las inmediaciones de Rabat.

De Portugal solo sabemos de importancia, que el rey Don Fernando ha declarado haber elegido por patria aquella nación, y desea vivir y morir al lado de sus hijos.

Las Cámaras prusianas se abrirán el 10, y el Gobierno se limitará á pedir la aprobación de los gastos de 1862 hechos fuera del presupuesto; presentará el de Guerra para 1863, dando por supuesta la reducción del servicio militar á dos años, sin que esto establezca precedente legal. Se creía también como probable, la candidatura de Nicolás de Nassau, para el trono de Grecia.

En Servia sigue la cuestión de los armamentos, y el Gobierno ha pasado una nota al de Austria, diciéndole no haber traspasado sus derechos, y quejándose contra las recientes violencias de territorio por los turcos.

En Bélgica se ha reorganizado la caballería en siete regimientos, á saber: dos de cazadores, uno de guías y cuatro de lanceros; se han presentado los presupuestos de Justicia, aumentando la consignación de los Obispos y Pastores de los cultos protestante, anglicano é israelita, y el de un crédito de 1.000.000 de francos para la construcción y aumento del menaje de las escuelas.

Las noticias de Egipto, nos traen la nueva de haber estallado una rebelión en el Japon, habiendo emigrado la población á Yeddo, y finalmente, la inauguración del lago de Timsah en la canalización del Istmo de Suez.

INTERIOR.

El Senado continúa ocupándose de la cuestión de Méjico, habiendo usado de la palabra los Sres. Concha (D. José), Vazquez Queipo, Alvarez y Luzuriaga. La Real familia ha solemnizado el cumpleaños de la Infanta Doña Isabel, con

un magnífico baile de niños, al que, como es de presumir, asistieron todos los de nuestra grandeza. En el ministerio de Fomento, se están ya recibiendo las Memorias que remiten las provincias sobre pósitos, y las noticias de Fernando Póo, son en extremo satisfactorias, preparándose el cultivo del algodón, café y cacao, y han tomado incremento las obras públicas, mejorándose las habitaciones. Por último, la vista de la causa Fontanellas, terminó en Barcelona el día 17 del actual.

J. L. y M.

MÉJICO.

(Continuación).

El tránsito á Veracruz puede hacerse también en un coche que para en Puebla, desde cuyo punto sale otro que va á Jalapa, donde hace alto la diligencia que conduce los viajeros á Veracruz. Ayotla es un lindo pueblecillo, situado en las orillas del lago de Chalco, y rodeado de una rica campiña cubierta del mas delicioso verdor, pero en la que no se encuentra nada que escite la curiosidad del transeunte. El coche que va á Puebla es una especie de calea con cortinas llenas de girones, y cuyo dibujo hace tiempo que ha desaparecido bajo la mugre de que se hallan cubiertas, teniendo además unos cristales trapezoidales independientes de las portezuelas, y que se abren por la parte de afuera, girando por medio de goznes. En una palabra: es un clásico coche español sin mayoral y sin aquellas mulas fogosas que describe Teófilo Gauthier, pues las del carruaje en cuestión son pacíficas, hasta dejarlo de sobra, y están sumamente flacas á consecuencia de la continuidad del penosísimo trabajo que desempeñan. Suelen tirar del coche tres en reata, y sus arreos corresponden dignamente á la magnificencia del vehículo que arrastran, componiéndose de mas cuerdas que correas, y de mas nudos que hebillas. El mayoral va montado en una de las varas, y en la mula delantera se ve un jóven desempeñando las funciones de sota; ambos visten calzoneras y una especie de levitín de cuero, sin otros adornos que manchas y agujeros, y tan viejos como el coche, los arneses y las mulas.

El número de viajeros que lo ocupan es generalmente muy corto, y el precio de la travesía, cuatro piastras, marchando casi siempre al trote.

El camino sube por la parte de atrás de la montaña á algunos kilómetros de Ayotla, y entra en unas gargantas pobladas que forman la selva de Rio-Frio. De vez en cuando se gana una cumbre, y desde ella se domina al país circunvecino, cuyo aspecto general recuerda, al que ha viajado por Francia, la selva de Fontainebleau, pues los accidentes del suelo y vegetación son los mismos. Aquel sitio goza de la tradicional reputación que ya ha perdido la selva de Bondy, y no es extraño que los viajeros se preocupen de mala manera al entrar en ella, echando al descuido ojeadas oblicuas y sospechosas sobre los que los acompañan y estando muy sobre sí; de modo que si alguna vez abren la boca, despues de haber recorrido con sus miradas inquietas el paisaje, no es para ocuparse de las bellezas que desde aquellos puntos se descubren, sino para hablar de ladrones, resultando de aquí que la desconfianza que manifiesta la generalidad, llega á apoderarse de los mas valientes ó ignorantes, y al cabo de poco tiempo todos van con el alma en un hilo, procurando ocultar en las muchas soluciones de continuidad del carruaje la mayor parte de sus haberes, reservándose solo en los bolsillos una cantidad suficiente para contentar á los ladrones.

Sin embargo, preciso es confesar en honor de la verdad, que los piquetes de tropa de caballería que suelen encontrarse en la selva, cuando vuelven de haber escoltado alguna diligencia del Sur, reaniman algun tanto el valor y aseguran el tránsito; pero la tranquilidad no se recobra por aquella aparición imprevista, pues cada vez aumenta mas la turbación hasta llegar al pueblo de Rio-Frio, donde suele entrarse á las tres de la tarde. Esta aldea, situada muy cerca de la cima de la montaña, es pintoresca, atravesando la gran plaza ó mejor el vacío, á cuyo alrededor se hallan diseminadas sin orden algunas casas de madera con basamento de piedra seca, un límpido riachuelo, á cuyas orillas crece abundante césped. La iglesia del pueblo, aunque vieja, es de bastante buen efecto á pesar de su sencillez, formando el marco de

aquel cuadro algunas alturas cubiertas de árboles rústicos y silvestres.

A la salida de Rio-Frio se vuelve á bajar hácia la llanura y no se tarda en salir de la selva; entonces es de ver el continente de los transeuntes, porque se enderezan, se mueven y remueven, y como que se ensanchan, haciéndose expansivos y sumamente amables.

Las hermosas llanuras de San Martín de Tesmeluca, que se atraviesan, están bien regadas, y por lo tanto gozan de gran fertilidad, estendiéndose hasta Cholula al S., Puebla al E., y por el N., muy lejos, hasta el pié de las montañas de Tlascala. A la derecha terminan el horizonte las soberbias cimas de Popocatepetl y de Istaccihualt, y por la izquierda, Orizaba ó Citlaltépetl, y la montaña de la Estrella, que destaca su pálida silueta sobre el azul del cielo.

El coche para en San Martín, donde hay un meson nuevo y aseado, lo mismo que la fonda, donde se come muy bien, y los viajeros libertados del furor de los ladrones, hacen correr á torrentes el famoso vino de Cholula, en albricias de su buena suerte. La iglesia del lugar está oculta tras las altas paredes que rodean el átrio, y sombreada por una hermosa arboleda. Su fachada es una página del Renacimiento, adornada al gusto de los retablos españoles con molduras y adornos, realzados con colores vivos y chapas de loza pintada y barnizada que producen un efecto original.

Desde San Martín el país es ya bastante bello, pero el camino es espantoso, siendo el polvo de una tenuidad tan rara, que las ruedas se meten hasta los cubos y las mulas hasta las corvas. Las nubes que levantan uno y otras son tan inmensas, que ocultan carruaje y bestias completamente; pero en desquite un calor intenso hace que se tengan cerrados los vidrios, y quedando los viajeros encerrados herméticamente en la caja del coche, casi se ahogan. Respecto á los conductores, se parecen á los fantasmas de los cuákeros, cubiertos completamente de piés á cabeza de un color gris, del que solo se exceptuaban los dientes y la córnea del ojo, y el polvo, diluido por efecto de la transpiración abundante que producía el ardor del sol, forma en sus piés y manos, que raras veces ven el agua, si es que la ven alguna vez, una especie de costra bastante parecida al cuero de los paquidermos, habiendo mayores que hace quince años trotan por el mismo camino y con iguales condiciones, sin que hayan enfermado una sola vez.

Pero estas incomodidades no son las únicas que sufre el caminante, pues los tumbos espantosos que da el coche hacen que lleve siempre el Credo en la boca. La capa de polvo que cubre el camino, oculta y disimula perfectamente las irregularidades de la vía, casi abandonada por completo, y contra este inconveniente fracasa toda la pericia del sota. Un buen delantero debe conocer la topografía de la ruta, como un buen piloto la corriente del río porque navega y los escollos de la bahía, hasta el punto de poder ir con los ojos cerrados entre las ollas y las piedras; pero aun cuando los sotas mejicanos son muy expertos, porque cegados y todo con el polvo van dando vueltas y revueltas con el ganado para evitar los baches ó peligros del camino, su perspicacia y experiencia no pueden adivinar los escollos accidentales que á cada paso se forman por la incuria de la administración y naturaleza del país, y luchan con estas fatales eventualidades.

Por fin, al cabo de algun tiempo se llega á un puente que salva un río de poca importancia, que anuncia la cercanía de Puebla, y se entra en ella antes de la hora de comer.

(Se continuará.)

ENSEÑANZA AGRÍCOLA

Y

FOMENTO DE LA AGRICULTURA.

Segun tenemos entendido, las contestaciones de las Juntas de Agricultura, Industria y Comercio y Sociedades económicas del Reino, al interrogatorio del Excmo. Sr. Ministro de Fomento, de 10 de mayo de este año, sobre averiguación del estado de la enseñanza agrícola y medios de desarrollarla y fomentar la agricultura en nuestro país, han sido favorables, como no podía menos de esperarse; porque aun cuando

la Providencia nos ha concedido uno de los terrenos mas feraces del mundo, llegaríamos á ser pobres si la ciencia no guiara la mano del labrador.

La cuestion del cultivo, ligada intimamente con otras mil de administracion interior y de derecho internacional y mercantil, ha llamado desde muy antiguo la atencion de los hombres pensadores de todas las épocas y paises, y ya considerando la agricultura meramente como ciencia y arte, ya examinándole como industria relacionada con todos los intereses materiales y morales del país, han procurado y aconsejado al Gobierno la remocion de los obstáculos económicos que impedían su desarrollo, para que, adelantando en la via científica, mejorara la condicion de la sociedad.

Por una anomalía estraña, la agricultura, en nuestro país, puede decirse que no ha tenido otros representantes de sus intereses que las Sociedades económicas, pues mientras los ganaderos tenían la Mesta, algunas industrias institutos, y las que no, suficiente influencia para defender sus intereses cuando los veían atacados ó creían comprometidos, los agricultores no tenían mas autoridad ni corporaciones que las ya mencionadas, y que con el modesto y honroso título de *Amigos del País*, se ocupaban en todas las cuestiones agrícolas, tanto científicas como económicas, siendo notorios los grandiosos resultados que muchas de ellas han conseguido con sus enseñanzas y exposiciones, entre las que figuran en primera linea las de Valencia, con sus concursos de flores y frutos; la de Sevilla, con sus exposiciones de agricultura y bellas-arts, y la de Madrid con sus exposiciones de vinos, siendo incalculable á dónde hubieran llevado su celo si hubiesen podido contar con otros recursos que los suyos propios.

Holanda, Alemania, Francia é Inglaterra han protegido de una manera admirable á la agricultura, y á pesar de hallarse ocupada la atencion de sus Gobiernos en multiplicados y complicados asuntos políticos, no han perdonado medio de ensayar y patrocinar cuantos medios han creído oportunos para conseguir el completo desarrollo de una de las primeras fuentes de la riqueza. La enseñanza para saber utilizar las fuerzas actuales de la tierra y distinguir los terrenos y cultivos, aplicando el estudio de la física á la agricultura; los concursos para conocer los productos del país y mejorar las especies de plantas y animales; la química examinando las condiciones á propósito para la buena y fructifera vegetacion; la mecánica discurriendo el modo de facilitar la aplicacion del trabajo del hombre y la fuerza de las bestias, teniendo en cuenta la resistencia y los principios económicos que presiden á las transacciones, todo ha sido practicado con los mejores resultados; y nosotros, que hemos tenido la dicha de poseer á Columela, Herrera, Jovellanos, Arias y Lagasca; que hemos tenido la mejor cabaña y los prados mas afamados, hemos visto á Holanda aprovechar hasta los menores productos de sus ganados, y estudiar minuciosamente la formacion de prados y empleo de los abonos; á Alemania organizar un sistema perfecto de selvicultura, y á Francia unir la administracion de aguas á la de montes, mientras en nuestras Universidades se carecia de cátedras de agricultura, llevando algunas sociedades económicas este vacío imperdonable que habia de traer la ruina del cultivo, entregado á la rutina y la ignorancia, acordándonos por de pronto de la cátedra de *patología y fisiología vegetal* que creó la Económica de Madrid por los años de 1838 ó 1839, anticipándose en mucho á la Administracion pública.

Ha llegado, sin embargo, la hora en que el espíritu público, fije su atencion en las cuestiones materiales, á consecuencia de la predicacion constante de la prensa especial, que ocupada incesantemente del bien del país, ha enseñado un día y otro sin descanso la buena doctrina y el Ministerio de Fomento desea poner término á esta situacion, dirigiendo por el buen camino el deseo y celo de muchos propietarios que, impulsados de un patriotismo digno de encomio, no solo han introducido mejoras en el cultivo en general, sino que tratándose de determinadas especies, emplean ya máquinas de ventajoso uso, con beneficio propio y del país.

Pero estos esfuerzos parciales no servian, y el Gobierno de S. M. conociéndolo así, trata de crear granjas-modelos y escuelas teóricas, bibliotecas y gabinetes de lectura, segun las localidades, para que se difundan los buenos principios agrícolas, y la agricultura y ganaderia en España tome el

vuelo que tiene en otros paises. Las corporaciones todas han apoyado este pensamiento, y la mayor parte tambien están conformes en reconocer el derecho de las Sociedades económicas á convertirse en Sociedades agrícolas.

Efectivamente, como antes hemos dicho, las Sociedades económicas, por una especie de instinto particular, se han dedicado con especial empeño al exámen de las cuestiones agrícolas, sosteniendo además publicaciones y estimulando el celo de las personas entendidas con recomendaciones y premios á los autores de las mejores memorias que se han presentado en sus concursos. Los importantes asuntos de montes, aguas, código rural, bancos, esposiciones, juntas de agricultura y congresos agrícolas han sido iniciados en ellas, estudiándose en la de Madrid, hace ya algunos años, la cuestion de aranceles, que tanta relacion tiene con el fomento de la riqueza agrícola, habiendo sido tanta la importancia de estas ilustres corporaciones, que la Matritense especialmente mereció ser consultada en el interregno constitucional de 1820 á 23, á pesar de hallarse disuelta y cerrada de real orden.

De esperar es que el Gobierno, teniendo en cuenta las tradiciones de estas corporaciones, las revista oficialmente con el carácter de sociedades agrícolas, conservando su actual organizacion, pues no está lejano el día en que la industria reclame la proteccion legal que hoy solicita la agricultura con tanta justicia, y en vano será busque otros cuerpos que mas se recomienden á la consideracion pública y que mas títulos tengan á representar las diversas clases de la sociedad en los Congresos que tratan de establecerse; porque inútil será el tiempo que en ellos se emplee en debatir las cuestiones sometidas á su exámen, cuando sean complejas, si solo se examina bajo el punto de vista puramente agrícola: hoy debemos aspirar á la perfeccion de las leyes administrativas, y esto solo se consigue teniendo presentes todos los intereses sociales.

UN ANTIGUO ESCRITOR AGRÍCOLA.

ENSAYO

SOBRE EL CARÁCTER, COSTUMBRES Y ESPÍRITU DE LAS MUJERES EN LAS DIVERSAS ÉPOCAS HISTÓRICAS.

(Continuacion.)

Fácil es concebir la influencia que estos cambios y confusion universal debieron ejercer en las mujeres, y estando en moda la galantería, y siendo una gracia la libertad de costumbres, la corte lo imitó todo, y de un extremo del reino á otro, los vicios se mezclaron con los pasatiempos.

Otra revolucion acompañó á la que se habia verificado en las costumbres, pues, naturalmente, las mujeres debieron aficionarse al talento, en un país donde nacia el gusto hácia la sociedad y las letras. Pero como el gusto se forma lentamente; porque lo natural y la gracia tienen un instinto delicado que les hace sentir alguna vez lo verdadero, sin poder definirlo; como generalmente se siente uno inclinado á creer que lo que cuesta debe ser admirado, y que para ser mejor no debe parecerse á nada; como lo que es falso parece brillante muchas veces, porque presenta las cosas bajo una faz nueva, y oculta una parte del objeto para hacer resaltar lo demás, como, finalmente, todo lo que es de moda se exagera, desde luego se debió tomar el ingenio por genio. Las mujeres que aspiraron á distinguirse, crearon espresiones que se admiraron mucho, porque se comprendían poco, y usando palabras singulares en vez de las ideas de que carecían, para no ser comunes, se hicieron ridículas. Los libros extranjeros, que estaban entonces muy en boga, las cartas de Voiture, los romances de la señorita Scudery, la admiracion por las que se apellidaban *preciosas*, las conversaciones del palacio de Rambouillet, y últimamente, el trato y nombre acreditado de Madama de Longueville, que despues de haber estado á la cabeza de las facciones, vieja y sin amantes, se entretenía en hacer la metafísica del amor y disertaba sobre el talento, prefiriendo sencillamente á Voiture, entre éste y Corneille, todo contribuyó á crear aquella especie de delirio.

Sabido es que Moliere, tomando por su cuenta aquel ridículo, le hizo desaparecer. En su consecuencia, muchas mujeres se entregaron al cultivo de las letras, y hasta algunas cultivaron tambien las ciencias; pero esto estuvo muy lejos de ser el espíritu dominante. En el siglo mas ilustrado, no se perdonó á las mujeres quisieran instruirse, y pareció

que la nacion distinguida ya por su valor y sus gracias, temia tener otra especie de mérito. El gusto hácia las letras fué considerado como cosa impropia en los grandes, y como un pedantismo en las mujeres. Este secreto desprecio, digno de los antiguos francos, debió contener al sexo que se gobierna por la opinion de los mas.

Algunas mujeres arrojaron, sin embargo, aquella preocupacion, pero su atrevimiento se tuvo por un crimen; mas como lo que es bueno tiene éxito, y una palabra buena no deja nunca de ser una razon, asociando lo que es ridículo á lo que es útil, se llegó fácilmente á desacreditar los conocimientos en las mujeres. Despréaux y Moliere, unieron á aquella preocupacion la autoridad de su genio; pero demasiado hábiles para carecer de él, ambos recargaron el cuadro para hacer reir, y Moliere, sobre todo, sustituyó la locura á la razon, pudiéndose decir que buscó mas el efecto teatral que la verdad.

En efecto, examinando la cuestion, parece que en un país, en un siglo en que se estaba tan prodigiosamente lejos de aquella primera inocencia que prodiga con placeres tan puros el retiro, y de aquella dichosa ignorancia de todo, excepto los deberes; en un siglo en que las costumbres de la generalidad se habian corrompido por la indolencia, en que todos los vicios se mezclaban con el movimiento, en el que no se podian reemplazar ó suplir las virtudes sino por las luces, en lugar de disuadir á las mujeres para que no profundizaran en los conocimientos humanos y se instruyeran en lo que no debían, se las desanimó. Armanda y Filau mita, convengo en que son seres demasiado ridículos y que merecen critica; pero el buen hombre Crisalo que, en su grosera franqueza y vulgaridad, solo quiere que las mujeres se ocupen en coser y zurcir, ó cuando mas jugar á los dados, y que no quiere que una mujer lea ni sepa otra cosa que cuidar de la comida; ese hombre no es ya del siglo de Luis XIV, como puede verse en la excelente escena sétima del segundo acto de *Las Mujeres sabias*.

Considerado aquel papel bajo el punto de vista cómico, nada puede decirse de él; porque es de un efecto sorprendente, y Crisalo y Martina son seguramente los dos papeles de la pieza que mas revelan el genio; pero es preciso examinarlos tambien bajo el aspecto moral, independientemente de todo efecto escénico. En este concepto, aquello es remontarse á doscientos años atrás; era olvidar que las costumbres de un siglo son incomprensibles con las de otro, y que por cierto encadenamiento de virtudes y vicios, existe un progreso necesario de luces, como de costumbres, al cual es imposible resistir. Para la legislacion del teatro puede decirse estar dictado, especialmente el principio de Solon, de dar no las mejores leyes posibles, sino las mejores relativamente al pueblo y al tiempo, al que y en que se dan. Por lo tanto, en lugar de hacer contrastar con las dos locas que Moliere ha pintado, aquel Crisalo que está tenido por el hombre razonable de la pieza, y que no es mas que un hombre razonable de otro siglo; si se hubiese pintado una mujer joven y amable que hubiera recibido la mejor educacion con talento y conocimientos, conservando todas las gracias de su sexo; que supiese pensar profundamente y que no afectase nada; que cubriese sus luces con un velo dulce, y tuviese en todas ocasiones un talento fácil; de manera, que sus conocimientos pareciesen naturales; que pudiese apreciar y sentir las grandes cosas y no desdenase nunca las pequeñas; que no hiciese uso del talento sino para hacer mas tierna la amistad; que estudiando y conociendo el corazon del hombre, no hubiese aprendido mas que indulgencia para las debilidades y respeto para las virtudes; que, en fin, antepusiese los deberes á todo, pero los conocimientos despues de los deberes, y no emplease la lectura sino para llenar los instantes que deja en el mundo el vacío de la sociedad y de sí mismo, y en embellecer su alma cultivando su razon. Quizá entonces la comedia de Moliere, admirable bajo tantos conceptos, y excelente en todos puntos, si hubiera sido hecha para un siglo menos adelantado, hubiera presentado en el siglo culto y corrompido de Luis XIV, al lado del ridículo, una leccion, y en las mujeres el buen uso de las luces al lado del abuso. Modelo que no es fácil saber si hallaria Moliere en su siglo; pero que le habria sido fácil encontrar en el nuestro.

Sea lo que fuere, las mujeres en tiempo de Luis XIV, se vieron casi reducidas á ocultarse para instruirse, y á ruhorizarse de sus conocimientos, como en los siglos grose-

ros se hubieran enrojecido de una intriga. Algunas, sin embargo, se atrevieron á sustraerse á la ignorancia que se las quería imponer como un deber; pero la mayor parte ocultaron aquel atrevimiento en el secreto, ó si se sospechó de ellas, tomaron tan bien sus medidas, que no se las pudo hacer declarar su delito, teniendo únicamente la amistad por confidente y cómplice. Véase por esto mismo que esta especie

de mérito ó de defecto no debió ser muy comun en tiempo de Luis XIV; pero por la urbanidad general del siglo, hubo entre las mujeres otra especie de talento muy á la moda entonces, especialmente en la corte; este era ese talento amable y que solo tiene gracias ligeras, que no hace alarde de los conocimientos, ó tiene tan pocos que se le perdona su manifestacion; que escribe agradablemente de bagatelas, y

puede comprometerse hasta escribir algunas veces lindos versos que prestan siempre encanto á la conversacion sin parecer pretenderlo; que agrada á todo el mundo, no humilla á nadie, y en el momento en que es mas brillante, se presenta de manera que se le disculpa, por convencerse de que no es culpa suya su brillantez. Tal fué el talento de la La Fayette, Ninon, Suze, Sabliere, Sevigné, Thianges, Mon-



Muerte de San Lorenzo.—Cuadro presentado en la Exposicion por el Sr. Vera.

tespan, Duquesa de Bouillon, la bella Hortensia, Mancini, su hermana; y últimamente madama de Maintenon, cuando, joven aun, hacia el encanto de París, aun antes de que habitase en la corte, y fuese condenada á la fortuna y al enojo.

Entre todas ellas, madama de La Fayette y madama Sevigné fueron las que mas se distinguieron. Madama La Fayette, tan conocida por sus novelas ingeniosas y llenas de dulce sensibilidad, unia una razon sólida al agrado en el carácter y el talento. Ella fué la primera que substituyó en las novelas los sentimientos á las aventuras, y los hombres amables á los héroes, haciendo en este género lo que Racine en el suyo, y reemplazando el interés por los prodigios, probó que vale mas enternecer que sorprender.

Madama de Sevigné, con unas cartas escritas á la casuali-

dad, hizo sin pensarlo una obra encantadora, y con un estilo lleno de imaginacion, creó casi una lengua nueva. Empleó expresiones que el talento no encontraría, pero que un alma sensible halla fácilmente; dió á las palabras mas comunes fisonomía y alma, y toda su fraseología es movimiento, pero movimiento abandonado, y que por eso no tiene menos gracia. Los momentos que pinta, se fijan con su pincel y se les ve. ¡Cómo se acusa, alaba y lamenta! ¡Cuán dulce es su júbilo y encantadora su tristeza! Si hubiera un ser que ignorase lo que es sensibilidad, sería preciso hacerle leer las cartas de madama Sevigné para darle una idea de lo que es esa especie de sentido de que carece.

(Se continuará.)

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

Cada dia tenemos la satisfaccion de anunciar un nuevo adelanto en nuestra esfera moral y material, y hoy ocupa el primer lugar en tan honrosa tarea, á la Real Academia de San Fernando, que ocupada ya hace algunos meses en reunir datos y estudiar la publicacion de las obras artísticas, que ó yacen guardadas en los armarios ó de las que no hay ejemplares por haberse agotado las ediciones, ha logrado ya preparar algunas, y segun tenemos entendido, dispone la publicacion con notas y aclaraciones del *Arte de carpinteria de lo blanco*, por Diego Lopez de Arenas; *Las medidas del Romano*, de Sagredo; *Los discursos de Pablo Céspedes* y *Los*

diálogos sobre la pintura, de Francisco de Holanda: manuscritos originales que posee la Academia; *Reimpresion del arte de la pintura*, de Francisco Pacheco; y de *Libro de la pintura*, de Vicente Carducho; *Los Discursos*, de Juseppe Martinez, manuscrito original. La Academia ha nombrado además comisiones de su seno, y se ha procurado entendidos colaboradores de fuera para preparar los trabajos necesarios para la formacion del *Diccionario general de Bellas Artes*, tan indispensable en nuestro país; para un *Diccionario especial de arquitectura*, para un *Diccionario del mobiliario español*, para un *Diccionario de indumentaria*, para otro *Del arte clásico en España* y para otro *Del arte del renacimiento*. Hay otras comisiones que se ocupan de reunir monografías, memorias y biografías, para adicionar el Diccionario de los profesores de Bellas-Artes, del erudito Sr. Cean Bermudez, obra que es ya propiedad de la Academia, siendo la primera publicacion que en el mes próximo empezará á darse á luz, la coleccion de grabados originales de Goya, obra de las mas interesantes, así como un album de grabados de los mejores cuadros de su coleccion, cuyos dibujos están ya ejecutándose.

Damos nuestro humilde parabien á la Real Academia de Nobles Artes, por la parte tan importante que toma en nuestra regeneracion, dando á conocer las numerosas joyas que posee.

La Sociedad Económica Matritense ha terminado ya la contestacion al interrogatorio del Ministerio de Fomento sobre el estado de la enseñanza agricola en España y medios de fomentar la agricultura, apoyando el pensamiento de crear escuelas de agricultura, granjas-modelos, bibliotecas, gabinetes de lectura agricola, creyendo que en la parte de fomento, las sociedades económicas, como demostramos en otro lugar, son las únicas que pueden prestar á la agricultura el fuerte apoyo que necesita para emanciparse. Otra importantísima cuestion se tratará muy pronto, cual es la reforma de la legislacion de servidumbres pecuarias, iniciada por los señores Hidalgo Tablada y Casas, y ha aprobado un interesante informe de la seccion de agricultura, relativo al proyecto de M. Gauthier, de acelerar el desarrollo de la patata, para precaverla de la funesta enfermedad que tanto la daña con perjuicio público, en que al paso que se combate el medio se proponen otros mas eficaces; la Sociedad ha estimado tan útil este trabajo, debido á la pericia del señor don Ramon Romualdo Aguado, que le ha estendido como ponente de la comision encargada de dar su dictámen, que muy pronto deberá ver la luz pública. También ha elevado una esposicion al Sr. Ministro de Hacienda, para resolver con acierto la cuestion de reforma arancelaria, en la que hace años se ocupa esta Corporacion; y en las primeras sesiones de 1863, se ocupará en el debate del dictámen y voto particular del Sr. D. Nicolás Malo y Jordana, sobre su proposicion para reformar las contribuciones industrial y de comercio, territorial y pecuaria.

En el Ateneo científico y literario, continuó el Sr. Sagasta las lecciones sobre el libre-cambio, siendo, al parecer cosa resuelta, la creacion de una cátedra, en donde se esplique la lengua universal, inventada por el Sr. Sotos Ochando, y que desempeñará el Sr. Gisbert. También parece seguro que el distinguido orador sagrado D. Tristan Medina, se propone regentar otra cátedra, en que esplique y demuestre la perfecta armonia que hay entre la religion católica y la moderna civilizacion, pensamiento que se halla ya comprendido y demostrado en una obra moderna que ha recibido los

mayores elogios de la prensa española y de muchos ilustres prelados y sacerdotes, cuyo título es *Historia de la Religion cristiana en sus relaciones con la Civilizacion*, y cuyo segundo tomo está próximo á terminarse, y que ha merecido ser protegida por SS. MM. y favorecida por los Ministerios de Fomento y Gracia y Justicia.

El Colegio de Notarios de esta corte, ha debatido en su última sesion puntos de derecho civil de la mayor importancia; habiendo empezado por el tema siguiente:

«¿Son hábiles para testigos en las disposiciones testamentarias, los legatarios y albaceas?»

Declarado el punto suficientemente discutido, la Aca-

el Sr. Presidente anunció para la próxima reunion, que habrá tenido efecto el jueves 18 del corriente, los temas siguientes:

1.º El padre ó madre, viudo ó viuda con hijos legítimos ¿tiene el pleno dominio de los bienes que hubiese adquirido por sucesion, ya testada ó intestada de otro de aquellos?

2.º La persona mayor de 20 años, natural y vecina de Aragon, ¿puede otorgar poder en Castilla para vender bienes inmuebles sitos en su país?»

La benemérita sociedad *Fomento de las Artes*; porque benemérita puede llamársela habiendo conseguido realizar tan perfectamente su pensamiento de educar artísticamente á nuestros obreros, ha inaugurado la esposicion que tenia anunciada, y además de muchos dibujos de mérito que se hallan en las salas de estas clases, ejecutados por los discípulos de la Sociedad, en las de la esposicion de productos artísticos se hallan diversos trabajos de hierro, de carpintería, de litografía, de encuadernacion y de imprenta. Este último es un cuadro ó memoria de todos los trabajos de la Sociedad desde su fundacion, incluyendo en ella presupuestos, inventarios y cuantos detalles deben ser conocidos de los socios. Además hay un grupo presentado por un joven platero, que representa al General Prim en Africa, al atacar al frente del regimiento de Córdoba; trabajo delicado y de mérito, siendo muy de notar, que ha sido hecho en las horas que el artista tenia libres despues de asistir al taller de su maestro.

Para el dia 26, se anuncia la reunion de la Bolsa de la Asociacion, para la reforma de los aranceles de aduanas, bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. D. Luis María Pastor, con el objeto de examinar y discutir la oportunidad y conveniencia de la última reforma hecha en ellos, y segun parece, será de las mas fecundas en cuestiones prácticas de cuantas ha celebrado la asociacion para la reforma arancelaria, puesto que se espera con fundamento que los representantes de la industria ferretera, que pretenden una modificacion en el decreto de 27 de noviembre, se presenten en la Bolsa para demostrar al país, por medio del razonamiento y la discusion, la justicia de su causa.

Finalmente, la prensa ha anunciado haberse autorizado por el Sr. Gobernador civil la organizacion de una sociedad que, con el nombre de *Liceo Matritense*, vendrá á ser una especie

de casino, donde habrá salas para dibujar y pintar, tertulias literarias y artísticas, billar, café, biblioteca, y en fin, todos los recursos para constituir un centro de reunion amena, á que asistirán únicamente los socios. Nosotros hubiéramos deseado fuera la resurreccion del antiguo *Liceo artístico y literario*, fundado por el Sr. Gutierrez de la Vega, y en el que dieron sus primeros pasos los que hoy son nuestros mas eminentes poetas y pintores.

J. L. y M.

IMITACION DE GÓNGORA.

ROMANCE.

LA VIDA DEL MUCHACHO.

Cerca de mi pueblo	que llaman bendita:
se enueñtra una villa,	Gente bonachona,
de esa sandia gente	grosera y esquiva,



Castigo que se da á los cobardes en el Ejército de los confederados en los Estados-Unidos. (Véase pág. 415.)

mia opinó: Que los testamentarios, por el solo carácter de albaceas, no tienen impedimento legal para ser testigos en las últimas voluntades. Y en cuanto á los legatarios, si bien reconoció también en ellos la aptitud legal para ser testigos en los testamentos, creyó conveniente se haga únicamente uso de su intervencion á falta de otros testigos que carezcan de todo interés en el acto. Despues se entró en la discusion del siguiente punto:

«La mujer casada, con licencia de su marido, ¿puede otorgar escritura de fianza en favor de un extraño?»

La Academia emitió su dictámen en sentido afirmativo, siempre que la mujer, haciendo uso del derecho que la concede la ley 3.ª, tit. 12, partida 5.ª, renuncie el privilegio que á su favor establece la ley 2.ª del mismo título y partida. Acto seguido, se puso á discusion el siguiente tema:

«¿Deberá prestarse el notario á autorizar la escritura de donacion *mortis causa*, que intentare otorgar una mujer casada sin licencia de su esposo?»

La academia fué de opinion afirmativa. Y habiéndose discutido los tres puntos que estaban señalados para dicho día,

que acostarse suele
cuando las gallinas.

Rudo anacronismo,
fabuloso enigma,
que no se comprende
ni bien se descifra.

De solemnes ritos
era la vigilia,
cuando entré, al pintarse
de sombrías tintas.

Todo allí anunciaba
que el pueblo tenía
en su pensamiento
una idea fija.

Y entre aquel contento
que á todos anima,
á solas dos pábulos
así discurrían:

Amigo Marcelo,
la pascua Florida,
hemos de emplearla
de manera digna.

Mañana domingo,
saldremos á misa,
con la abuela Paca
y madre Dominga;

Y así que termine
pompa tan magnífica,
iremos al cuarto
que está en la bohordilla.

Allí en una mesa
de pino muy limpia,
que sirvió á la maya
de la tía Francisca,

Un altar haremos
con la Santa Rita
que gané en la escuela
por saber doctrina.

A un lado pondremos
á Santa Cecilia,
de los pordioseros
madre compasiva.

Y al otro una Virgen,
memoria querida,
del Padre Anastasio,
de la Escuela Pia.

Así ya ordenada
capilla tan linda,
buscaré pañales
y alguna mantilla.

Con las que mi madre
envuelve á su niña,
y atadas al techo
por la parte arriba,

La sujetaremos
con aquella cinta
que la dió á mi hermana
Panchuelo el flautista.

Después á mi madre
le pediré horquillas,
y todas las puntas
á la pared fijas,

Harán un efecto
y un golpe de vista,
que el cura al mirarlo
rabiará de envidia.

En medio pondremos
también su arañita,
atada con cabos
de nuestra vecina,

La madre de Curra,
la zapatillera,
que es la que mas quiero
de todas las chicas.

Y sobre la mesa,
en unas graditas,
ramitos pintados
de azafran y tinta.

De unas cartas viejas

que hay en la cocina,
se harán candeleros
de formas bonitas.

Con los cuatro cuartos
que me dió mi tía,
compraré al monago
cabos y cerillas,

Y á fin de que hagamos,
la cosa cumplida,
les pondré á los santos,
sus candelas vivas.

En unas cazuelas,
Que traerá la Quica,
y en que á las muñecas,
hace comiditas,

Echaremos agua,
de pasas cocidas,
porque madre, el vino,
dice, que me irrita.

Y haremos casullas,
para decir misa,
con papel de planas,
en la escuela escritas.

Uniendo sus cortes,
con agua y harina,
y rayas de cisco
muy bien pintaditas.

Al Romo y Perico,
sobre sus ropillas,
les colocaremos
dos camisas limpias.

Y vendrá de chicos,
una gran cuadrilla,
con Antonio y Curra
y las demás primas.

Y cuando la gente
esté reunida
los cuatro saldremos
de la sacristía.

Los dos nos pondremos
á decir la misa,
en el catecismo
en que doy doctrina.

Tú despues subido
en alguna silla
con aspecto grave
sermon les predicarás.

Y al Romo y Perico,
rudos á porfia,
todos sus deberes
de avisarles cuidas.

Después á la tarde
cuando el sol declina
me pondré el sombrero,
la chaqueta y ligas,

Que compró mi padre
cuando la borrica,
é iremos al prado
todos en cuadrilla.

Allí mis amigos
tendrán prevenidas,
espadas, capotes,
banastas y picas;

Sombreros y hombreras
de papel con cintas,
y haremos de toros
una gran corrida.

Y mientras las gentes
al siguiente día
en bromas y galas
todos rivalizan.

Brillantes destellos
que al alma contrita
descubren un mundo
de luz peregrina,

A nuestro retablo
darán nueva vida,
alfombrando el suelo
con mil florecillas.

Y al sonido alegre
de las campanillas,
saldrá de la iglesia
la procesion mia;

Perdóneme el cura
si á nuestra casita
iglesia la llamo
por alegoría,

Pero esto que digo
son mentirigillas,
para divertirnos
tan solo admitidas.

Haremos muñecos
para comitiva,
y unos detras de otros
puestos en dos filas,

Serán los honores
que á Santa Cecilia,
mis cortos alcances
hoy pueden rendirla.

En medio pondremos,
con su cruz encima,
pendones sacados
de alguna basquiña.

Y yo haré estandartes
de unas estampitas
cortadas de un libro
que me dió la Quica.

Con romero y juncia
quemaremos luisa,
y á falta de dulces
tiraremos chinas.

Y cantando salves
credo, y letanías

terminado habremos
nuestra funcioncita.

El día tercero
formaré en guerrilla
algunos soldados
de los que mi tía

Me compró en la feria
de la Martinica,
y detras poniendo
fuertes baterías

De papeles blancos
pintados con tinta,
tiraré garbanzos
con la artillería.

Luego los restantes
formados en fila
ganarán el fuerte
prorumpiendo en vivas.

Y cuando la lucha
esté concluida
saldrá el general
á pasar revista.

En esto pasado
gran parte del día
á la tarde iremos
á la santa ermita.

—¿Y nuestras lecciones
para el otro día,
dijo el mas juicioso,
que de eso te olvidas?

—Para repasarlas
tenemos tres días
y en ellos bien pueden
quedar aprendidas.

J. L. Y M.

MACBETH,

tragedia en cinco actos

DE SHAKESPEARE,

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL INGLÉS

por

DON PEDRO DE PRADO Y TORRES,

COMANDANTE GRADUADO.

(Continuacion.)

ESCENA IV.

El palacio del Rey de Inglaterra.

MALCOLM, MACDUFF.

MALCOLM.

Busquemos algun solitario retiro, y en él, entregados al llanto, divirtamos nuestras penas y consolemos nuestras angustiadas almas.

MACDUFF.

Empuñemos mas bien la espada vengadora; y como bravas gentes cubrámonos con nuestras armas, y salvemos de su ruina á nuestra fortuna derribada por el polvo. Todas las mañanas nuevas viudas y huérfanas llenan el aire con sus lamentos; cada día nuevos gemidos hieren el cielo, cuya bóveda resuena como si se compadeciera de los males de Escocia, y márcase con diversidad de fenómenos los signos de su dolor.

MALCOLM.

De los males de mi patria deploro los que creo que la afligen: creo lo que he averiguado, y los que podré vengar y reparar, así lo haré en el punto y hora que el tiempo me brinde ocasion favorable. Cuanto me habeis referido pudiera muy bien ser cierto. Sin embargo, el tirano cuyo nombre no puede pronunciarse sin que se seque la lengua que lo pronuncie, estuvo en opinion de virtuoso: vos mismo lo habeis amado tiernamente, y todavía ninguna ofensa os ha inferido. Yo soy jóven, podríais vos hacerle algun servicio de importancia á espensas mías, y siempre es prudencia inmortal una víctima frágil é inocente con tal de aplacar las iras de un semi-dios irritado.

MACDUFF.

Traidor, nunca podré ser.

MALCOLM.

Pero Macbeth lo es, y un natural bueno y virtuoso puede someterse á las órdenes de un monarca. Os ruego me perdoneis, mis ideas y tal vez erradas convicciones, en nada cambian lo que sois en realidad. Los ángeles del cielo brillan con el mismo resplandor, aun cuando cayó el mas resplandeciente de todos; y dado el caso de que un mónstruo os tentara la frente de las gracias, estas dejarían de conservar su misma fisonomía.

MACDUFF.

He perdido todas mis esperanzas.

MALCOLM.

Quizá sean vuestras esperanzas mismas las que hayan dado pábulo á mis sospechas. ¿Por qué abandonasteis tan imprudentemente á vuestra esposa y vuestros niños? ¿Esas prendas tan queridas, esos lazos de amor tan poderosos, sin ni siquiera despedirse de ellas? Yo os conjuro no yeais en mis sospechas la menor afrenta para vos, únicamente si precauciones para mi seguridad; pues sea el que quiera mi modo de pensar, no dejais de ser menos honrado y virtuoso.

MACDUFF.

¡Perece, perece, desgraciada patria! Afírmate sobre tus cimientos de tiranía, pues la virtud no se atreve á reprimir tus iras. Y vos sufrid en paz esas injusticias hácia mí, porque su título de Rey está confirmado; adios príncipe. No quisiera yo ser el cobarde que vos sospechais, aunque me diesen en cambio todo el espacio de tierra que existe bajo la mano del tirano, aunque añadiesen además todos los tesoros orientales.

MALCOLM.

No os agraviéis en lo mas mínimo por mis recelos: lo que digo, de modo alguno proviene de ninguna decidida desconfianza hácia vos. Creo muy bien que nuestra patria gime bajo un yugo tiránico, que se halla inundada de lágrimas y de sangre, y que cada día que pasa añade nuevas heridas á las anteriormente recibidas. Creo asimismo que mas de un brazo se armaria en defensa de mis derechos, y tengo en mis manos los ofrecimientos de varios millares de bravos soldados que la generosa Inglaterra se halla dispuesta á suministrar. Empero despues de todo, y cuando hubiese hollado bajo mis plantas la testa del tirano ó que la haya clavado en la punta de mi espada, mi malhadada patria se hallaria presa de mas vicios aun que anteriormente, y sufriría males de todo género y mayores, con el hombre que sucedería al derrocado tirano.

MACDUFF.

¿Y puede saberse cuál sería ese hombre?

MALCOLM.

Soy yo mismo de quien quiero hablar: pues tened entendido que en mi persona reconozco todos los gérmenes del mal y del vicio, pero tan hondamente arraigados, que cuando puedan esplayarse, el tenebroso Macbeth en comparación parecería blanco y puro como la nieve, y esos malhadados súbditos, una vez bajo mi férula, solo recordarian á mi antecesor como un cordero lleno de mansedumbre.

MACDUFF.

Jamás, ni entre todas las legiones infernales podrá salir un demonio mas execrable ni mas perverso que Macbeth, ni que le aventaje en malicia.

MALCOLM.

Confieso que es sanguinario, esclavo del lujo y de la avaricia, falso, engañador, caprichoso, malvado y se halla contaminado con todos los vicios que tiene un hombre; pero mi inagotable inclinación hácia el libertinaje, es un abismo sin fondo, y mi pasión derribaría todos los obstáculos que la virtud quisiese oponer á mis deseos; y Macbeth vale mas que un Rey semejante.

MACDUFF.

Una intemperancia desenfrenada es una tiranía: ha destruido prematuramente mas de un trono afortunado, y derrocado porción de Reyes. Pero no por eso tengais ningún

escrúpulo en apoderaros de la corona que os pertenece de derecho.

MALCOLM.

Con ese vicio ha germinado también en mi desdichada constitución una avaricia tan insaciable, que, como yo llegase á ser Rey, haría cortar la cabeza á los grandes para apoderarme de sus bienes; codiciaría los alcázares de los unos y las joyas de los otros; y el acrecentamiento de mis riquezas solo servirían de pábulo á mi pasión incitándola cada vez mas; iría hasta el extremo de suscitar injustas querellas entre mis mas fieles y virtuosos súbditos, destruyéndolos á fin de heredar sus fortunas.

MACDUFF.

La avaricia adquiere raíces mas profundas y perniciosas todavía que la misma incontinencia que solo dura en el verano de la vida; la avaricia ha sido el dardo que ha degollado á nuestros Reyes. Con todo ni aun por eso os alarméis. La Escocia posee dominios bastantes aun entre los que legítimamente os pertenecen, para saciar así vuestros mas vehementes deseos, como los mas fugaces, y aun ciertos vicios son hasta tolerables mientras sean compensados por otras virtudes.

MALCOLM.

¡Yo virtudes! Ninguna reconozco en mí: no siento la menor inclinación hacia todas esas que como otras tantas gracias adornan á un Rey; justicia, franqueza, temperancia, firmeza, bondad, perseverancia, clemencia, modestia, piedad, paciencia, valor y bravura; sino que por el contrario tengo todos los vicios opuestos á ellas: el mal bajo todas las formas abunda en mi seno. Si, como yo tuviese el poder en mi mano, desearía trastornar la paz del universo y destruir todo lazo en la tierra.

MACDUFF.

¡Oh Escocia! ¡Desdichada Escocia!

MALCOLM.

Si juzgáis vos que semejante hombre sea digno de reinar, hablad; yo soy el hombre que os acabo de pintar.

MACDUFF.

¿Digno de reinar? No: ni aun digno de existir. ¡Oh nación miserable! ¡Bajo el odioso yugo de un tirano usurpador, armado de un cetro ensangrentado! ¿Cuándo verás renacer tus hermosos días? Considerando que el legítimo vástago de tu trono se maldice por su propia boca, y blasfema de su nacimiento. Vuestro padre era un Rey virtuoso y santo; la Reina que os llevó en su seno, estando mas veces de hijos que de piés, vivía cada día como si hubiese de ser el último de su existencia. ¡Oh! Adios, yo os dejo; todos esos horrendos vicios de que vos mismo os acusáis, son los que á mi me han hecho emigrar de Escocia. ¡Oh corazón mio, aquí se desvaneció ya tu postrer esperanza!

MALCOLM.

Macduff, ese noble transporte nacido de tu sincera lealtad, acaba de borrar de mi ánimo todas sus negras sospechas, y de reconciliar mis pensamientos con la opinión de tu honradez y fidelidad. El infernal Macbeth por medio de mil artificios semejantes, ha intentado seducirme y atraerme á su poder, y una sabia prudencia me prohibe una credulidad demasiado precipitada. ¡Pero que el Dios supremo sea juez entre tú y yo! Desde este instante me abandono á tus consejos: me retracto de las calumnias que he proferido contra mí mismo, y abjuro aquí de todas las amonestaciones é imputaciones que me he atribuido como agenos enteramente de mi carácter. Ninguna mujer me ha conocido todavía; jamás fui perjuro, apenas si he codiciado los bienes propios, jamás he violado mi palabra, no haría traición á un demonio por otro demonio, y la verdad me es tan amable como la misma vida. La primera mentira que ha salido de mi boca es la que antes has oído, y era en contra mia. A tí y á mi desdichada patria corresponde aprovecharse de mi persona en lo que valga; ya antes de tu llegada á este sitio, el viejo Siward al frente de 10,000 hombres, soldados valientes dispuestos para encaminarse al punto designado, emprendía la marcha para Escocia. ¡Ahora iremos juntos, y permita el cielo que el éxito corresponda á la justicia de la causa! ¿Por qué guardas ahora el silencio?

MACDUFF.

No es fácil de conciliar tanta idea agradable y deplorable, como han penetrado en mi alma.

(Se continuará.)

EL PRÍNCIPE ALFREDO DE INGLATERRA.

La circunstancia de haber sido acogida con tanto calor por los griegos la candidatura del Príncipe Alfredo, hijo segundo de la Reina Victoria de Inglaterra, para el trono de Grecia, hasta el punto de haberle dado su voto 100,000 ciudadanos, y los debates á que aquella ha dado lugar entre la prensa francesa, inglesa, rusa, turca y dinamarquesa, nos hace dar su retrato á nuestros lectores, puesto que la aparición de su nombre en el horizonte político de Grecia, producirá indudablemente un nuevo modo de ser en el reino helénico. Haya sido la que haya querido la causa que le haya hecho aparecer en la esfera política, así como renunciar tan alto honor, su nombre ha sido un acontecimiento notable, y para que de él tengan nuestros lectores todas las noticias posibles, diremos haber nacido el 6 de agosto de 1844, que es cadete de la marina real inglesa y heredero de la corona ducal de Saxe-Cobourg-Gotha.

CASTIGO QUE SE DA A LOS COBARDES EN LA GUERRA DE AMÉRICA.

El soldado americano del Ejército del Norte de los Estados-Unidos, es considerado como culpable de cobardía si su jefe le sorprende disponiéndose á huir ó á arrojar sus armas, y presentado á sus compañeros, despues de la batalla, se le atan las manos atrás, y se le pone un cartel en la espalda con la palabra *cobarde*. Atraviesa de este modo todo el campamento, y en vez de prece le rle el tambor, batiendo marcha, va detrás de él, obligándole á andar dos centinelas que le acompañan con bayoneta calada. Estos signos de vergüenza y humillación, son peor que la pena capital, y completan las penas militares que se aplican á los culpables en el Ejército americano.

CANALIZACION DEL ISTMO DE SUEZ.

La falta de espacio nos impide publicar los pormenores de la inauguración de la navegación del lago Timsah en Egipto; pero no queriendo privar á nuestros lectores de la vista de una parte de este gran canal, que tantos beneficios ha de reportar á los puertos del Mediterráneo, la damos hoy reservando para el número inmediato la publicación de una extensa correspondencia, que como hemos indicado, da los pormenores de tan solemne acto.

ANTIGÜEDADES.

A dos millas de la vía Apia y hacia el lado del camino consular de Roma, se ha descubierto una columna miliaria que lleva el número CXXVI, con un epigrafe del nombre del empresario romano que hizo el camino y la fecha en que se construyó. Es un monumento único en su género y el último que ha quedado en el camino de Roma á Cápua.

NUEVO BUQUE CON CORAZA Y ESPOLON.

En Brest se está ensayando un buque con coraza, con un espolon de tres metros que pesa 15,000 kilogramos. Espérase que el resultado será satisfactorio.

MÁQUINAS DE RAYAR.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se adquiriera con destino á la fábrica de fundición de bronce de Sevilla una de las máquinas de rayar cañones, presentada en la exposición de Londres por los Sres. Veacock y Tasmell.

DESCUBRIMIENTO CURIOSO.

En Pompeya se ha descubierto la casa entera de un panadero, con el horno, cuya boca está aun cerrada con una puerta de hierro. Así que se abrió la puerta se vió todo el horno lleno de panes, tales como habían sido colocados en él hace 1783 años. Contenía 82, y en cuanto al tamaño y de-

mas particularidades características, á escepción del peso y color, se veían lo mismo que habían salido de manos del panadero: no tenían el nombre de este ni marca alguna particular; son circulares, de veinte centímetros próximamente de diámetro, pero un poco hundidos en el centro, sin duda por la acción del codo del obrero. Las orillas están un poco levantadas y distribuidas en ocho porciones iguales por unas líneas bastante profundas que van á dar al centro; el color, moreno oscuro; están muy duros, pero son muy ligeros.

NUEVO PLANETA.

Peters, director del Observatorio de Hamilton-College en Clinton, ha descubierto un nuevo planeta que llevará el número 75. Le vió por primera vez el 22 de setiembre como una estrella de 11.^a magnitud.

NUEVAS TEORIAS.

De un tiempo á esta parte dan algunos sábios en establecer nuevas teorías sobre las que estaban universalmente recibidas. Mr. Von Gumoahs se ha rebelado contra el aplaniamiento de la tierra por los polos; asegura que al revés por ellos es prominente ó prolongada. Mr. Leon Foucault la supone un décimo mayor de lo que se la creía. Otro sábio dice que el sol es un cuerpo todo él brillante, y que no hay ese núcleo oscuro con las dos atmósferas opaca y luminosa que la astronomía enseña. Mr. Jaye le concede una fuerza repulsiva para contrabalancear mas ó menos la de atracción ó gravitación. Mr. Reddie ha impugnado esta última fuerza y la teoría Newtoniana. Y finalmente, Mr. Airy, á pesar de ser un secuaz de buena fé de Newton, sostiene que la fuerza centrífuga es una ficción sin existencia real.

LOS CAZADORES DE BISONTES.

(Continuacion).

CAPITULO XXXVIII.

La gran manada de bisontes.

El paraje que habíamos escogido para pernoctar estaba situado á las orillas de una pequeña corriente cuyas riberas estaban poco elevadas. En una palabra, la superficie del agua estaba casi al nivel del suelo de la pradera. Los únicos árboles que se veían en las cercanías, eran algunos algodoneros de trecho en trecho, y algunos sauces con largas hojas, especie particular de aquellas comarcas.

Habíamos encendido nuestra hoguera con leña de algodonero, cerca de veinte ó treinta pasos de la orilla del agua, no sobre una altura, sino por el contrario en una pequeña hondonada en forma de embudo. Era un capricho de la naturaleza de los mas curiosos y que ninguno de nosotros podia explicar. Se hubiera podido creer que era un agujero hecho por la mano del hombre, porque era circular y sus costados descendían gradualmente hacia el centro como la boca de un volcan. Si no hubiera tenido tanta capacidad, lo hubieramos tomado por un agujero de bisontes; pero era mucho mayor, mas profundo y mas cónico que las pozas de los toros de las vastas praderas.

Habíamos notado en las cercanías varias pozas de la misma especie, y si nos hubiéramos hallado en circunstancias propicias, nos habríamos divertido en examinar aquellas depresiones; pero en aquel momento no nos inquietaba mucho la geología del suelo por donde pasábamos; nos corría demasiada prisa alejarnos de él. Luego que reflexionamos que este agujero singular era un paraje á propósito para encender lumbre, porque siempre estábamos pensando en aquellos malditos pawneses, nos establecimos allí para pasar la noche. En la concavidad de aquella hondonada, medio echados contra las paredes en declive, y con los piés apoyados en la concavidad, nos arreglamos para dormir.

Debíamos tener un centinela de pié toda la noche; es decir: cada uno debía hacerla por su turno, y despertar al que debía relevarle.

Tocaba al Doctor montar la guardia durante la primera hora, y todos al adormecernos vimos desde el fondo de la escavacion destacarse sobre el horizonte su figura re-

choncha. Ninguno de nosotros tenía gran confianza en la vigilancia del Doctor, pero su hora de guardia era en el momento de la noche en que menos había que temer á los indios. Aquellos salvajes no atacan jamás sino después de media noche, porque saben muy bien ser entonces el momento en que el sueño es mas profundo. El robo de los caballos de la noche precedente, había sido una escepcion de la regla, y solo se había efectuado probablemente porque al aproximarse habían visto que no había ningun centinela. Este era un caso enteramente particular. Sabían que estábamos desde entonces alerta, y si proyectaban algun nuevo ataque contra nosotros, no debía ponerse en ejecucion antes de media noche. No teníamos pues miedo alguno, y cansados como estábamos de haber andado á pié todo el día, dormíamos á pierna suelta. El suelo en que descansábamos era seco y cómodo. La lumbre nos prestaba dulce calor, y todo lo que podíamos desear era pasar una buena noche.

A lo que parecía, el Doctor se durmió en su puesto; porque si no hubiera sido así, habríamos estado preparados para rechazar una invasion que tuvimos que sufrir aquella misma noche.

Despertáronme algunos gritos atronadores que lanzaban nuestros guías, y me levanté precipitadamente con la firme persuasión de que estábamos atacados por los indios; mi primer cuidado fué echar mano á mi escopeta. Todos mis compañeros se despertaron al mismo tiempo, bajo la influencia de la misma idea, y como yo, echaron mano á sus armas.

Al alzar los ojos, vimos al Doctor tendido al borde de la hondonada y roncando con toda la fuerza de sus pulmones. No sabíamos verdaderamente lo que aquella significaba.

Sin embargo, Ike y Redwood, que no dormían nunca mas que con un ojo, se despertaron los primeros y se lanzaban ya al borde del embudo. El ruido de la doble detonacion de sus escopetas, nos confirmó en la idea de que estábamos atacados por los indios; de lo contrario, ¿á qué enemigo podían haber disparado?

—¡Por aquí todos, exclamó Redwood haciéndonos señas para que subiéramos al paraje donde él y su compañero habían ya tomado posición, levantando al alto su escopeta, por aquí, por aquí; traed vuestras escopetas y vuestras pistolas, todo, ¡ despachaos!

Empezamos á subir el collado lo mas pronto que nos fué posible, y al llegar junto á nuestros guías, vimos se despertaba en el mismo momento el Doctor, que sobresaltado y lleno de terror, rodó al fondo del embudo.

Al mismo tiempo que subíamos, oímos una mezcla de ruidos confusos, parecidos á los que produce un numeroso cuerpo de caballería, y el estrépito de bramidos furiosos lanzados á la vez por algunas centenas de bisontes.

Efectivamente, no nos habíamos equivocado, porque en realidad oíamos el ruido de una manada de toros. Hacia una luna magnífica, y apenas sacamos la cabeza por los bordes de nuestra cavidad, cuando vimos cuál era la causa de la alarma. Toda la llanura que nos rodeaba estaba cubierta de bisontes. Debía haber millares de animales en las dos espesas columnas que pasaban por cada lado de nosotros, y llevaban algunos un trote tan rápido, que casi era galope, estando cerradas sus filas en varios parajes, de una manera tal, que se montaban unos sobre otros; ¡llegando algunos hasta caer de espaldas y ser pisoteados por los demás.

—¡Por aquí todos, repitió Ike, aquí, cerca de mí, ó van á venir á la concavidad, y nos aplastarán como insectos.

Vimos de un solo golpe de vista que era cierto todo lo que había dicho nuestro guía. Aquellos animales, en el furor de su carrera, avanzaban tan precipitadamente, que parecía que nada podía detenerlos. Se les veía arrojar á la pequeña corriente de agua y atravesarla sin poner en ella la menor atención, y así era, que si desgraciadamente llegaban á dirigirse hácia nosotros, toda su manada seguiría á los primeros, y nos encontraríamos mezclados con ella. No había en la pradera un solo paraje donde pudiésemos estar seguros. Aquella masa impetuosa era impelida por detrás, y no podía detenerse ni cambiar de dirección. Ya dos enormes toros habían sido muertos por las balas de nuestros guías, y sus cuerpos gigantescos impedían hasta cierto punto á los demás acercarse á nosotros, cosa que sin embargo se hubiera verificado sin los avisos y ademanes amenazadores de los guías. En un instante nos hallamos todos en el puesto indicado, y nos preparamos á hacer fuego. Los mas prudentes esperaban

ra, unos tras otros, y después tocó el turno á los que estaban de rodillas, acabando por los que daban aun señales de vida, en fin, todos fueron víctimas de nuestros disparos.

Así que terminamos la matanza, salimos de nuestro agujero y contamos los cadáveres, había lo menos 23 alrededor nuestro, sin contar varios que estaban heridos y que andaban errantes por la llanura.

Naturalmente, nos fué imposible acostarnos antes de haber comido cada uno dos libras de carne fresca, cortadas de las costillas de un bisonte. Esta cena á media noche, en el desierto, sazónada con las diversas emociones de esta caza singular, y los chascarrillos dirigidos á nuestro centinela que se había dormido, nos hizo estar en vela hasta una hora muy avanzada, siendo ya casi de día cuando pensamos en tomar nuestro sueño interrumpido.

CAPITULO XXXIX.

Regreso á San Luis.

Cuando nos despertamos eran ya mas lisongeras las esperanzas que teníamos sobre nuestro porvenir. Teníamos provisiones en abundancia, y aun mas que las necesarias, porque había allí millares de libras de carne, que los lobos tendrían que disputarse. Preciso era solamente, preparar todo aquello, de manera que pudiéramos trasportarlo fácilmente secando aquellos trozos de bisontes para conservarlos el mas tiempo posible. Era esto negocio de tres días enteros, y sabiendo preparar nuestros guías la carne sin sal, inmediatamente que nos desayunamos pusimos manos á la obra, sin ocuparnos de los toros que abandonamos á los lobos coyotes, que andaban en



Trozo de canal navegable que conduce al lago Timsah en la proyectada comunicacion de los dos mares en el Istmo de Suez. (Véase pág. 415.)

un momento favorable, mientras que los otros se apresuraron á disparar, y un fuego graneado de carabinas, de escopetas de dos cañones y de revolvers, produjo muy pronto un monton de cadáveres que cerraron el camino á los demás como una barrera construida al intento.

Tuvimos entonces tiempo de respirar, y volvimos á cargar nuestras armas con toda la presteza posible. No había que perder un momento, porque la ola viviente rodaba sin cesar, y no habiendo punto fijo de mira, era inútil escoger.

Empleamos de este modo mas de un cuarto de hora, en cargar y disparar sin descanso. La manada empezó á aclararse, y vimos por fin al último bisonte pasar tranquilamente en medio de una granizada de balas.

Miramos alrededor nuestro para contemplar los resultados de la accion. Por todas partes estaba el suelo sembrado de cadáveres de color sombrío, cuyo pelo parecía estar erizado; cerca de nosotros había ya un verdadero monton. Se los veía en todas las actitudes: los unos tendidos sobre sus ijares, los otros sobre sus rodillas, algunos se mantenían todavia de pié gravemente heridos.

Ibamos á precipitarnos fuera de este círculo para terminar nuestra obra, pero la voz de nuestros guías nos llamó á nuestro puesto.

—Si apreciáis vuestra vida, no os mováis de aquí, exclamó Redwood, no deis un paso, porque todavia hay toros que tienen aun demasiada vida para haceros mas daño de lo que pensais.

Dicho esto, el cazador apuntó con su larga escopeta, escogió un bisonte que estaba todavia en pié, y lo derribó.

Acabamos con todos los que estaban de la misma mane-

tropel alrededor nuestro, ocupándonos solamente en desollar sus hembras.

Encendimos primeramente una gran lumbre; después construimos unas especies de parrillas de ramas de árboles, sobre las que se colocó la carne cortada en trozos delgados.

Todo fué colocado á cierta distancia de la lumbre, de manera que el calor secase solamente el jugo de la carne; y en menos de cuarenta y ocho horas, se puso tan fuerte y dura, que se la hubiera podido guardar meses enteros sin temor de que se corrompiese durante este tiempo. Otros estaban empleados en preparar las pieles de los bisontes, en rasparlas y en disminuir su peso. Así se procedió para hacer las ropas que debían servirnos de mantas.

Al fin del tercero día todo estaba terminado, y nos hallamos dispuestos á marchar. Cada uno debía llevar su racion de carne seca, sus armas, sus pieles y su equipaje. Cargados de esta manera, no esperábamos poder caminar mucho desde por la mañana hasta la noche; pero teníamos provisiones para cerca de treinta días, y no dudábamos en llegar á Independencia antes que espirase aquel término. Estábamos llenos de entusiasmo al emprender la marcha, pero sin embargo, no estábamos aun muy lejos de allí, cuando el peso de nuestras cargas vino á enfriar nuestro denuedo.

(Se continuará.)

Por todo lo no firmado, el Secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1862.—Imp. del ATLAS, á cargo de J. Rodríguez,
calle de San Bernardino, núm. 7.

FIN DEL TOMO CUARTO.